

sobre las letras suaves, *b, d, g, l, n, v*, obtenía los sonidos respectivos de las fuertes: *p, t, j, ll, ñ, f*. Además: la *k*, suplía á las *c* y *g*, en sus aplicaciones duras y la *s*, con pedal, á las *z* y *c*. Así, la enseñanza alfabética quedaba limitada á 17 signos, con grandes ventajas. Las objeciones, referentes á la escritura y á otros puntos, fueron combatidas por mí en artículo aparte; pero la innovación, que había obtenido resultados positivos inmejorables, quedó arrinconada, en este país, donde solo privan las cuestiones personales y las trivialidades que á nada útil conducen.

Los esfuerzos, dignos de mejor causa, realizados por algunos innovadores, para conseguir el ilusorio lenguaje universal, á pesar del desengaño de pasadas generaciones, produjeron ensayos dignos de mención como el *vlapük* y el *esperanto*. Estudiando las invencibles dificultades de este problema filológico, cuya solución me recuerda el propósito de imponer al mundo la temperatura única, llegué á un punto interesante y curioso, por lo modesto, realizable: la refundición de los idiomas y dialectos latinos en una sola lengua. Créola bastante práctica, con ayuda de un diccionario comparativo. Las radicales difieren poco: *pa*, pan, pain, pane; *Deu*, Dios, Dieu, Dio; *bo*, bueno, bon, buono; *ma*, mano, main, mano; *peu*, pié, pied, piede; *dit*, dedo, doigt, dito; *pell*, piel, peau, pelle; *amor*, amor, amour, amore; *flor*, flor, fleur, fiore, etc. El resultado consistiría en adoptar, como á tipo respectivo, las palabras: *pan*, *Dio*, *bo*, *man*, *piéd*, *dit*, *pell*, *amor*, *flor*, etc. Con todo, esta innovación no me satisfizo por sobrado sencilla.

Y, entonces, me fijé en la ventaja del castellano que suele ser hablado tal como se escribe y viceversa. No se podría adelantar un poco? Tanteando y probando, llegué á la invención de un nuevo idioma: el *latino*. Tiene, éste, las mismas letras que el castellano y es susceptible de la reforma que introduce con la adopción del signo, pedal:—

Aparte de esto, ofrece la inmensa ventaja de hacer innecesaria la enseñanza de la lectura: *se lee por sí mismo*. Basta conocer el valor fonético de cada letra; la pronunciación de una palabra es igual á la del conjunto de las letras que la componen. Por ejemplo: para expresar: *pan*, en *latino*, se escribe *p-a-n*, y se pronuncia *pe-a-ne*.

El valor fonético de las letras es: *a, be, ce, de, e, fe, gue, h* (aspiración), *i, je, ke, le, me, ne, ñe, o, pe, que, re, se, te, u, ve, xe, ye, ze*.

Buscando el empleo del menor número de letras, para mayor brevedad, *mar*, se escribirá: *m r*, y pronunciará: *mere*; bien, *bn* = *bene*; amar, *am r* = *amere*; leer, *lr* = *lere*; nacer, *n cr* = *necere*; apetecer, *ap t cr* = *apetecere*, etc., etc.

Caben, aquí, muchas modificaciones y variantes.

Yo, me limito á dar el boceto; hagan otros el cuadro bien acabado, si vale la pena....

Pero tengamos, todos, en cuenta que vivimos en el país de la rutina y que, aquí, son tenidas por hergias ó cosa peor, todas las innovaciones.

José M. de Lasarte.

DESIDERATUM

Jo voldria sé etern com es el mar.

I jo com ell voldria desplegar
el llavi hermós que no ha de cloures més
i aixís eternament podé cantar
amb el ritme d'un bes
les belles somnolencies del aimar.

Jo voldria sé etern com es el mar.

Jo voldria cantá amb el llavi humit
un cant com canta éll, indefinit,
i com de sa estimada el rostre ardent
ell besa eternament,
aixís eternament podé besar,
i aixís com ell, tombé podé cantar
obrint el llavi que no es clourá més
i amb el ritme d'un bes
les belles somnolencies del aimar.

Jo voldria sé etern com es el mar.

Alphons Maseras.

Crónica Artística

DE PARÍS Á REUS

Un feliz encuentro.--La Sociedad Nacional de Bellas Artes y la Sociedad de Artistas Franceses.--El triunfo del arte español: Ignacio Zuloaga, Hermenegildo Anglada, Santiago Rusiñol, Ramón Casas y Antonio Gandara.--Sorolla y Bastida.--En la redacción de "L'Occident".--El probable traductor de "L'Heroe".--Una ópera de Albeniz.--Pepita Jiménez en Bruselas.--La Sra. Pichot de Gay.--Ricardo Viñes.--René de Castéra colaborador de la REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA.

Una verdadera casualidad hace que me encuentre hoy en disposición de enviar unas notas sobre crítica artística á la REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA, ya que, á pesar de ser muy aficionado á las cosas de Arte, nunca me atrevería á hacer una crítica personal destinada á ser puesta en letras de molde; pues temería, con grandes fundamentos, que al meterme en camisas de once ó más varas, el respetable público me recordara aquéllo de «zapatero á tus zapatos».

Mas hete aquí que estando platicando con mi buen amigo René de Castéra, crítico musical de la revista *L'Occident*, en una cervecería de mi adorado *Quartier Latin*, se acercaron á nosotros dos artistas pin-